

UN MEXICO EN AZERBAIYÁN

Del 20 de Noviembre al 2 de Diciembre de 2012, un grupo de líderes juveniles de cuatro países latinoamericanos fueron invitados por el Ministerio del Deporte y la Juventud de Azerbaiyán para reunirse con otros participantes y conocer lo que los azerbaiyanos tienen que ofrecer al mundo en el marco del Segundo Foro Republicano del Talento y la Creatividad Juvenil.



1. Mis primeras impresiones de Azerbaiyán

– El primer detalle que recuerdo son los taxis de color berenjena, tan parecidos a los que pueden verse circulando por las calles de Londres.

Aunque fuimos recibidos por voluntarios del evento en el aeropuerto para ser transportados en grandes autobuses, en el estacionamiento al aire libre del aeropuerto vimos por primera vez estos vehículos de aspecto antiguo y elegante, que de acuerdo con nuestros anfitriones recién han sido introducidos al país, antes del Festival de la Canción Eurovisión 2012. También pudimos ver el minarete de una mezquita desde la salida del aeropuerto. El efecto contrastan-

te de un elemento islámico con la uniformidad automovilística e inglesa de las taxis oscuras, nos dio una primera postal de la acentuada dicotomía oriente-occidente que caracteriza a la sociedad azerbaiyana.

Más adelante, ya a bordo del autobús que nos llevaría al lujoso hotel Marriott Absherón, pudimos ver desde las ventanas la insólita silueta del nuevo Centro Cultural Heydar Aliyev que parecía haber aterrizado del espacio exterior con sus blanquísimas curvas, como ondulantes pistas nevadas. Definitivamente el proyecto más audaz de la arquitecta Zaha Hadid, y un futuro ícono de la ciudad de Bakú.

Nuestros guías y voluntarios nos sorprendieron por su amabilidad y su preparación académica, dado que muchos de ellos hablaban –además de su lengua materna y el inglés– ¡bastante buen castellano!

2. Los principales sitios visitados

- Nuestra primera parada después de dejar las maletas en el hotel, fue el Callejón de los Mártires para honrar las personas que dieron la vida por su patria durante la guerra de independencia con la ex Unión Soviética, a principios de los años noventa. Muchas lápidas eran especiales porque además del nombre y fechas de nacimiento y defunción, mostraban el rostro y los instrumentos de trabajo del fallecido,

lo cual nos acercaba a la persona sepultada, perfilándola como una persona más entrañable con su oficio y forma de vida. Sobre todo los periodistas que aparecían cargando sus cámaras de video y que murieron mientras reportaban sobre conflictos como la ya mencionada guerra de independencia y el conflicto de Nagorno-Karabaj. Luego de depositar flores, nos dirigimos hacia el Palacio de los Shirvanshahs y a la Torre de la Doncella. Imposible sería no mencionar también al trío de imponentes torres de cristal en forma de flamas. Al anochecer, es un espectáculo ver proyectadas sobre toda su superficie fogatas ardiendo y los colores verde, azul y rojo de la bandera. Tres rascacielos convertidos en pantallas gigantes nocturnas.

Existen muy pocos casos de convivencia exitosa de construcciones modernas con edificios históricos tan antiguos como en el caso de Bakú. Aquí, la cercanía del palacio de los Shirvanshahs con los edificios “en llamas” no rompe con la armonía de un



centro histórico que en el año 2000 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La Plaza de la Bandera Nacional, una de las más grandes del mundo, ondeó orgullosa junto a la costa del Caspio cuando íbamos de camino a conocer las pinturas rupestres de Gobustán. La media luna al





centro de la bandera nos recordó que nos encontrábamos en el que probablemente sea el país con mayoría islámica más moderno del mundo, donde conviven armoniosamente varias religiones –incluyendo judaísmo y cristianismo - gracias al carácter laico de esta República.

El parque de diversiones “Qabaland” fue el pretexto para una divertida excursión al pueblo de Qabala. Una carretera bordeada por frondosos bosques y una fábrica de pianos con calidad de exportación, completaron la experiencia junto a los juegos mecánicos y de deportes de aventura dentro de “Qabaland”. El parque es pequeño, y emerge bucólico entre los pocos elevados montes arbolados de la zona. Un dinosaurio de plástico sujetando un hueso en el hocico recibe a los visitantes en la entrada.

3. *Las perspectivas de colaboración entre la juventud latinoamericana y la juventud azerbaiyana y las actividades desarrolladas dentro del Foro.*

Me gustaría destacar antes que nada la gran capacidad de organización tanto de las autoridades de Azerbaiyán como de los voluntarios. Nuestro grupo

estaba formado por más de 40 jóvenes de México, Colombia, Costa Rica y Panamá que tenía una apretada agenda para entrevistarnos con congresistas, activistas, líderes de asociaciones juveniles, cantantes y otros artistas.

Pudimos ver además otros grupos de jóvenes con programas similares, de países como Argentina y otras regiones del Cáucaso. Eso nos dio una idea de la magnitud del foro y de los ambiciosos proyectos que tienen contemplados. El punto de arranque para iniciar relaciones entre organizaciones juveniles de ambos hemisferios fue el conocimiento mutuo, razón por la cual una delegación de cada país presentó un vistazo general a la cultura de sus naciones en primer lugar, y a las características de sus instituciones juveniles y el rango de actividades que desarrollan para sus miembros. Dentro del Programa del Foro se celebraron conferencias de cantantes, actores y cineastas no sólo de Azerbaiyán, sino de países cercanos de talla internacional, como el iraní Abbas Kiarostami. Incluso hubo un desfile de modas para presentar las propuestas de los diseñadores locales. Fuimos invitados a un programa de televisión matutino donde nos entrevistaron y algunos incluso

bailaron y cantaron con nuestros anfitriones. Por otro lado, un evento paralelo, la Expo Deportiva (Sport Expo) tuvo lugar en un Centro de convenciones donde decenas de organizaciones juveniles ofrecían a sus potenciales agremiados actividades como el senderismo, gimnasia olímpica, artes marciales, velerismo [red: navegación a vela] y un sinfín de opciones para canalizar la vitalidad de la juventud azerbaiyana.

Ya antes nos había recibido en su oficina el Ministro de la Juventud y el Deporte, señor Azad Rahimov, con quién intercambiamos puntos de vista. Muchos de nuestros participantes pudimos acercarnos con estas organizaciones para contemplar esquemas de colaboración.

Una de las asociaciones, llamada “El Camino de la Seda” nos hizo reflexionar sobre nuestras propias antiguas rutas comerciales/culturales en Latinoamérica que no han sido suficientemente estudiadas ni explotadas como paradigma de unión entre nuestros países. Compartimos un pasado – sobre todo en la región centroamericana - que va desde el consumo de productos como el maíz, el cacao, el tomate, la papa y el agave, el comercio del oro y la plata, hasta nuestra experiencia como ex-colonias del imperio español.

La exitosa historia de la extracción de hidrocarburos en Azerbaiyán y su pasado de siglo y medio como



pionero de la industria petrolera, puede ser una guía para países de nuestra región con grandes recursos aún por explotar y administrar, como Colom-





bia y México. Además de la naturaleza obviamente económica de estas actividades, el impacto cultural y su potencial como generador de bienestar en la población de nuestros países fue un gran aprendizaje obtenido gracias a nuestra visita a la “Villa Petrolea” y el Museo de los Hermanos Nobel.

Los programas académicos a nivel licenciatura y posgrado con los que cuenta la Academia Diplomática de Azerbaiyán hizo que varios de nosotros la incluyéramos entre nuestras opciones para continuar los estudios fuera de nuestros países. El campus re-

cién inaugurado de ADA, su profesorado egresado de las mejores universidades del mundo y lo cosmopolita de su alumnado, originario de diversas partes del mundo además de Azerbaiyán, es una joya universitaria que cuyo prestigio irá en aumento.

Nuevamente constatamos el gran interés de los estudiantes de este país por aprender el idioma español cuando visitamos la Academia de Lenguas de Azerbaiyán. Nos comprometimos a donar varios libros en el idioma el que nos une como hispanoamericanos, y hasta la fecha ya hemos enviado el primer par de paquetes de libros desde la Ciudad de México.

Además, estamos contemplando tender puentes con las universidades de nuestras ciudades para fomentar o al menos proponer intercambios académicos mutuos que les permitan venir a estudiar o a practicar su español a nuestros países, y que nosotros seamos recíprocos interesándonos en estudiar el idioma azerbaiyana, cuya belleza bastaría para empezar a aprenderlo, pero que si difundiéramos su gran parecido con el idioma turco y su potencial como herramienta que abre puertas a estas dos grandes naciones estratégicamente situadas entre el Caspio y Europa Oriental y sus extraordinarios logros



económicos y culturales, podríamos despertar aún más interés por estudiarlo.

4. *Lo que más me gustó de Azerbaiyán*

Ya he evidenciado a lo largo de este texto algunas de las cosas que me han fascinado del país. Sin embargo, me gustaría destacar el enorme interés que tienen los azerbaiyanos para abrirse al mundo e invitarnos a conocer su cultura. Y no es para menos, ya que su gastronomía –por ejemplo- también es muy rica. Aún salivamos al recordar todos los platos preparados con cordero, el *dolma*, los *kebabs*, el *bozbash* y los postres como el *pakhlava*.

La gran cantidad de parques en Bakú, la limpieza con que los conservan y el funcionamiento de sus fuentes hacen muy disfrutable las caminatas.

Me impresionó mucho lo conectados que están los jóvenes azerbaiyanos con su cultura y sus costumbres milenarias. Universitarios que estaban al tanto de la industria mundial del entretenimiento y la música pop internacional al punto que fueron sede del Concurso de la Canción Europeo Eurovisión en 2012, de pronto nos sorprendían bailando con entusiasmo danzas típicas alzando los brazos con los



codos doblados y moviendo los pies con una destreza inusitada. No se trataba de un show profesional de música folclórica en algún teatro, ni de la extraña afición de algunos cuantos. Hombres y mujeres azerbaiyanos con sus rostros llenos de orgullo enseñándonos a bailar estas piezas nos dejaron en claro que estas danzas son parte de sus vidas cotidianas, incluso en esta cosmopolita y en muchos aspectos occidentalizada ciudad de Bakú.

Otro aspecto fascinante es la diversidad genética que encontré en el pueblo azerbaiyano. A veces





predominantes fisonomías europeas se conjugaban con los que típicamente asociamos en Latinoamérica con rasgos del Medio Oriente e incluso con algunas miradas asiáticas. A tal punto, que cuando me preguntaron a mi regreso a México antes de mostrar mis fotos cómo eran físicamente un hombre o una mujer de Azerbaiyán promedio, no supe qué responder. ¡Si la sangre de estas personas hablara, tendría historias mucho más complejas que contar que gran cantidad de países europeos y asiáticos mucho más conocidos en el orbe!

5. *Lo que ha significado para mí este viaje a Azerbaiyán en perspectiva*

Estoy orgulloso de ser uno de los latinoamericanos seleccionados para pisar las lejanas tierras de Azerbaiyán. Me siento distinguido por haber sido invitado y formar parte de esta delegación a la “tierra del fuego” y nación líder del Cáucaso.

También muy agradecido, porque en México hemos tenido el privilegio de albergar la primera Embajada de Azerbaiyán en América Latina. La misma que ha sido tan activa como para involucrarse en la remodelación y rescate de dos parques públicos en el centro histórico y en el poniente de la Ciudad de México.

Ha ofrecido conciertos de música clásica, danza folclórica y un festival gastronómico. La pequeña, pero vibrante comunidad azerbaiyana en México cuenta entre sus miembros a destacados científicos, artistas y empresarios.

Azerbaiyán ha abierto también embajadas en Buenos Aires y Brasilia, y próximamente en Bogotá y Lima. Brasil y Argentina han inaugurado sendas misiones diplomáticas en Bakú.

Haber viajado en forma conjunta con otras tres naciones vecinas nos dio un poco la sensación de haber materializado el sueño de unidad latinoamericana de Simón Bolívar.

En este mundo globalizado, dicho sueño debe ir más allá hasta alcanzar regiones aparentemente lejanas como Azerbaiyán. Si en tiempos antiguos la ruta de la seda unió Asia con el Mediterráneo a lo largo de cuatro mil millas, nosotros bien podemos emular dicha cohesión tendiendo puentes trasatlánticos y “transcaspianos” que unan a la América hispanoparlante con la República de Azerbaiyán. Haber realizado este viaje es el primer paso para un brillante futuro de conocimiento mutuo.

6. *¿Qué les podrías decir a los latinoamericanos que no han oído hablar sobre Azerbaiyán? ¿Cuál es la relevancia del*



país caucásico para Sur y Centroamérica?

Sinceramente creo que quien no ha visitado o al menos estado en contacto con aspectos de Azerbaiyán, se está perdiendo de mucho.

Deberían saber, por ejemplo, que las alfombras azerbaiyanas son consideradas entre los mejores del mundo. Incluso el famoso historiador de la Grecia antigua, Herodoto, señaló que en el Cáucaso la gente había sabido elaborar colorantes desde tiempos inmemorables. Cuando Marco Polo visitó el país en el siglo XIII, se dio cuenta que ya se fabricaban ahí telas y alfombras.

El artista holandés Ian Van Eich pintó una de sus "Madonnas" sobre una alfombra azerbaiyana de Gubá. Bakú albergará la Olimpiada Mundial de Ajedrez en el año 2016, lo cual no es extraño si recordamos que el famoso jugador Gary Kasparov nació en Azerbaiyán. Esta ha sido una de las economías de mayor crecimiento en el mundo desde el inicio del siglo XXI, igualando e incluso superando algunos años las tasas de crecimiento del PIB de China, llegando a cifras de doble dígito. Es un país que ofrece monumentos históricos antiquísimos, con una capital cosmopolita y en pleno crecimiento como Bakú, desiertos, montañas, nieve, mar, bosques

y grandes oportunidades de negocios.

Finalmente, Latinoamérica es una región prioritaria para Azerbaiyán, una nación que ha luchado mucho desde su reciente independencia hace poco más de 20 años para conseguir estabilidad política y económica en un "vecindario" complejísimo. Busca aliados y socios estratégicos en esta parte del orbe, como lo demuestran sus iniciativas diplomáticas, pero sobre todo anhela mostrar al mundo su identidad sui géneris desde que dejó de formar parte del imperio que la absorbió durante más de 70 años. Los hispanoamericanos deberíamos ser cada vez más recíprocos a todos estos gestos de acercamiento.

7. ¿Hay algo que te hubiera gustado hacer en Azerbaiyán y no tuviste tiempo? ¿Qué harías si volvieras a este país?

Muchísimas cosas. Visitar museos en Bakú como el de los libros en miniatura, conocer la ruta del vino, los volcanes de lodo de Gobustán, esquiar en nieve en el complejo turístico Shahdag, dentro de la región de Gusar y aventurarme en el nebuloso pueblo medieval de Jinaliq. Todo esto queda en mi lista de pendientes para mi próximo viaje al país del fuego en el Caspio